

## Los medios de comunicación ante la desinformación: Inteligencia artificial, discursos de odio, teorías de la conspiración y verificación

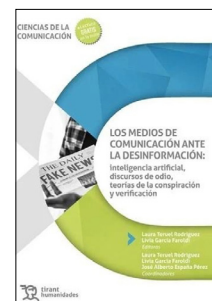
Laura Teruel Rodríguez, Livia García Faroldi y José Alberto España Pérez

Tirant humanidades

Málaga, 2025

430 pp

ISBN 978-84-1183-935-8



La monografía aquí reseñada –*Los medios de comunicación ante la desinformación: inteligencia artificial, discursos de odio, teorías de la conspiración y verificación*– se publica en un momento crítico, lo que le confiere una especial relevancia. Según el estudio *¿Cuánto cuesta una mentira?* de Evercom, FAD Juventud y la Universidad Complutense de Madrid, el 80% de los jóvenes españoles afirma encontrarse con desinformación de forma frecuente en redes sociales, especialmente en ámbitos como la política, la migración o los conflictos internacionales (Evercom, s. f.).

El volumen, publicado por Tirant Humanidades en 2025, está editado por Laura Teruel Rodríguez y Livia García Faroldi, y coordinado por ellas junto a José Alberto España Pérez; todos ellos son docentes e investigadores de la Universidad de Málaga. Ha sido financiado por la Junta de Andalucía en el marco del Proyecto de Excelencia *Impacto de la desinformación en Andalucía: análisis transversal de las audiencias y las rutinas y agendas periodísticas (DesinfoAND)*.

Laura Teruel Rodríguez es doctora en Periodismo por la Universidad de Málaga, profesora titular del Departamento de Periodismo de esta universidad y actualmente vicedecana de Alumnado, Movilidad, Igualdad y Bienestar. Ha participado en numerosos proyectos de investigación competitivos y en dos acciones COST europeas, en torno a los cuales ha articulado su

trayectoria investigadora, centrada en el periodismo político, la desinformación, la polarización y las redes sociales.

Por su parte, Livia García Faroldi es doctora en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid con mención europea y profesora titular en la Facultad de Ciencias de la Comunicación y en la Facultad de Estudios Sociales y del Trabajo. Ha participado en más de una docena de proyectos competitivos, tanto nacionales como regionales, y es miembro de dos acciones COST. Sus investigaciones recientes se centran en la brecha digital en la participación política, la opinión pública ante las noticias falsas y la difusión de la desinformación.

El volumen reúne capítulos elaborados por cerca de 30 autores y autoras, entre investigadores de distintos centros españoles y profesionales del ámbito comunicativo. Se trata de (en orden alfabético): Héctor Barbotta, Daniel Barredo, Sonia Blanco, Juan Cano Galindo, Jerónimo Castilla Guerra, Nereida Cea, Cristina de Juan, Aida de Vicente, José Alberto España Pérez, María Jesús Fernández-Torres, Livia García Faroldi, Estrella Gualda, Ainara Larrondo-Ureta, Francisco Marcos Martín-Martín, Montse Martínez, Antonio Méndez Nieto, María Francisca Montiel Torres, Santa Paella Stracuzzi, Bella Palomo, Pablo Pastora Estébanez, Urko Peña-Alonso, Simón Peña-Fernández, Iván Rodríguez Pascual, Marta Sánchez

Esparza, Hada Sánchez González, María Sánchez González, Jon Sedano, Laura Teruel Rodríguez, Ana Zafra Arroyo.

El libro ofrece una pluralidad de enfoques que articula el conocimiento académico con la experiencia profesional en torno a la desinformación, uno de los fenómenos más relevantes para las sociedades democráticas. Más del 75% de los jóvenes europeos considera haber estado expuesto a este problema, según el Eurobarómetro de Juventud 2024 (Parlamento Europeo, 2024), lo que evidencia su alcance y sus implicaciones en ámbitos como la salud pública o la calidad democrática.

La obra se estructura en cuatro bloques temáticos. El primero *-La desinformación desde el ámbito periodístico y comunicativo-* aborda el impacto de los mensajes políticos y el papel de las agencias de verificación, combinando análisis académico y experiencia profesional en ámbitos como tribunales o el periodismo local. El segundo *-La sociedad frente a la desinformación-* examina el comportamiento de las audiencias, con especial atención a los contextos mediterráneos y a colectivos vulnerables. El tercero *-Redes, discursos de odio y teorías de la conspiración-* se centra en la expansión de narrativas extremas y en la tensión entre libertad de expresión y acoso digital. Por último, el cuarto *-La irrupción de la Inteligencia Artificial en la desinformación-* analiza los retos derivados de la manipulación de contenidos y los marcos regulatorios emergentes ante esta nueva disruptiva tecnología. En este contexto, la IA se vincula con la transmodernidad definida por Rodríguez Magda (2013), caracterizada por la recuperación de la confianza en la tecnología bajo una renovada vigilancia ética.

En el primer bloque se examina la respuesta del periodismo y la política ante la desinformación desde una doble perspectiva *-académica y profesional-*, lo que refuerza el valor analítico del conjunto. Se destaca el papel del poder político en la construcción de mensajes, así como la relevancia de las agencias de

verificación y del periodismo local, especialmente en ámbitos como el científico o el judicial.

Como señala Teruel Rodríguez, resulta fundamental una ciudadanía “mediáticamente alfabetizada” que, apoyada en las tecnologías de la información y un uso ético de los recursos y relatos institucionales para la comunicación de la política, pueda hacer frente a unos desarrollos que “dificultan la trazabilidad de las fuentes y la verificación de los contenidos políticos”, un reto “urgente e imparable” (38-39). En esta línea, Sánchez González y Sánchez González amplían la comprensión de los verificadores como herramientas multifuncionales al servicio tanto de profesionales como de la ciudadanía, destacando su papel en la alfabetización mediática y el acompañamiento a las audiencias (54-55).

En el segundo apartado, se analiza la desinformación desde una perspectiva geopolítica y se examina la sociedad que padece los desórdenes informativos. Por un lado, desde las sociedades mediterráneas, aclarando que, aun siendo un fenómeno mundial, presenta características similares en entornos geopolíticos cercanos *-como son los casos de Grecia y España-* que “muestran el mayor grado de acuerdo cuando se les pregunta por la frecuencia en que encuentran noticias que distorsionan la realidad y al considerarlas un problema en su país y para la democracia”, como señalan las investigadoras Montiel y Zafra (194-195).

Por otro lado, se pone el foco en el ámbito regional para analizar los consumos mediáticos y su relación con la desinformación, estudiando si existen diferencias en función del tipo de hábitat; así, Pastora y García Faroldi muestran las pautas de consumo mediático de la población andaluza, como es su “relación con diversos fenómenos relacionados con la desinformación (encontrar información falsa, saber identificarla, sospecha de haber recibido alguna en la última semana y si se ha comparado) y si existen diferencias según el tamaño del municipio de

residencia” (252-253). Finalmente, en este apartado Francisco Martín-Martín y Sonia Blanco ponen atención al colectivo de personas mayores en tanto ha sido tradicionalmente señalado por la literatura científica sobre perfiles demográficos y desinformación como uno de los grupos “más vulnerables”.

En la tercera parte se analizan algunos fenómenos conectados con la desinformación y las redes sociales, así como los discursos de odio y las teorías de la conspiración. En este apartado, Juan Cano, desde un punto de vista que combina lo académico con su experiencia profesional en medios, estudia cómo los discursos de odio han “proliferado” en una sociedad que “garantiza la libertad de expresión”, pero que establece un marco normativo para restringirlos. Así, reseña cómo “la proliferación de las redes sociales ha permitido conectar en tiempo real a dos personas, aunque estén en las antípodas”. Esta conexión tiene una parte negativa, y es que, solo en el último trimestre de 2025 el Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (OBERAXE) ha registrado un total 120.990 de mensajes de odio reportables en las redes sociales (Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones [MISSM], 2025), un dato que pone en relieve la proliferación de la que advierte Cano.

El cuarto bloque trata la influencia de la Inteligencia Artificial en los desórdenes informativos, con especial atención a los recientes movimientos para regular el uso negativo de esta. En esta línea, Jon Sedano, Sonia Blanco y Bella Palomo ponen en relieve las imágenes con Inteligencia Artificial que en ocasiones se usa en el ámbito informativo con la intención de manipular o inducir a engaño. Son reseñables los hallazgos de la investigación en España de Sedano, Blanco y Palomo, que han mostrado: “a pesar de los retos iniciales y el escepticismo, hay una creciente aceptación de la IA entre los medios de comunicación. Esta aceptación se refleja en el aumento del uso de tecnologías de IA para la distribución de contenido, la interacción con la audiencia y la automatización de la recopilación de información” (355-356).

En este sentido, Fernández-Torres y Cea analizan las diferentes iniciativas y acciones legislativas que lleva a cabo la Unión Europea para enfrentar los peligros de la información falsa. Por otro lado, Castilla Guerra aborda el impacto de la IA como herramienta para amplificar la difusión de noticias falsas y campañas de desinformación mediante *bots* y perfiles ficticios. En este marco, se examina el reciente Reglamento de la Unión Europea sobre Inteligencia Artificial y su papel en la lucha contra la desinformación basada en estas tecnologías.

En clave nacional, España Pérez evidencia la relevancia del derecho a la información como pilar esencial de las sociedades libres frente a la proliferación de noticias falsas. Así, se analiza su reconocimiento constitucional, así como sus límites y rasgos principales, con el fin de subrayar la importancia de una información veraz en las democracias representativas.

En definitiva, nos encontramos ante un monográfico de gran valor porque arroja un conocimiento amplio y multidisciplinar sobre los desórdenes informativos. Este tema es de gran interés e importancia en la actualidad, ya que está poniendo en peligro la salud de la democracia y la confianza ciudadana en la información, los medios y las instituciones públicas. Se abarca de una manera plural por la unión de los conocimientos académicos y de perfiles profesionales; así, se toma en consideración diferentes ámbitos como el periodístico, sociológico y jurídico y de esta forma esta obra ofrece una guía crítica para frente a este dicho fenómeno.

A lo largo de los cuatro apartados que abarcan los múltiples capítulos de las casi 30 personas autoras, es reseñable la visibilización que se da a la importancia de las agencias de verificación (*fact-checkers*) que desarrollan un papel importante en la lucha contra la desinformación por su capacidad de distinguir la veracidad de la información que proviene en Internet o en redes sociales y por la capacidad para influir en la opinión de la audiencia al arrojar información ya “curada”; en un contexto

en el que solo un 13% del 80% de jóvenes españoles encuestados en el estudio ‘¿Cuánto cuesta una mentira?’ afirma comprobar siempre la información que consume.

El libro, finalmente, nace con vocación prospectiva pues, entre los retos de futuro, se aborda la irrupción del uso de la IA en las redacciones o en el trabajo periodístico y el debate sobre sus ventajas y potenciales riesgos para los medios y usuarios de los contenidos digitales, todo ello enmarcado en las regulaciones europeas y nacionales.

Pablo González Gómez  
Universidad Málaga

### Bibliografía

Parlamento Europeo: Equipo Europa. (2024). *Eurobarómetro Juventud 2024*. <https://equipoeuropa.org/eurobarometro-juventud-2024/>

Evercom, FAD Juventud y la Universidad Complutense de Madrid s. f.). *Desinformación: El reto de la veracidad*. [https://desinformacion-evercom.figma.site/Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones](https://desinformacion-evercom.figma.site/Ministerio%20de%20Inclusion,%20Seguridad%20Social%20y%20Migraciones%20-%20Ministerio%20de%20Inclusion,%20Seguridad%20Social%20y%20Migraciones). (2025).

*Boletín trimestral 2025-T4*. Gobierno de España. <https://www.inclusion.gob.es/documents/6602794/7031492/Bolet%C3%ADn+trimestral+2025-T4.pdf/a39997f4-4c69-5cdd-4a6a-8d5a1e333eb4?t=1771922859206>

Montiel Torres, M. F. ., Teruel Rodríguez, L., García-Faroldi, L., & Martín-Martín, F. M. . (2025). Colectivos vulnerables y desinformación. Análisis de la realidad andaluza.

Doxa Comunicación. Revista Interdisciplinar De Estudios De Comunicación Y Ciencias Sociales, 41, 369-393. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n41a2902>

Palau-Sampio, D., & Carratalá, A. (2024). La desinformación en las elecciones generales de 2023 en España: el papel de las plataformas de verificación. *Doxa Comunicación. Revista Interdisciplinar de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*, (38), 263-284. <https://doi.org/10.31921/doxacom.n38a1490>

Rodríguez Magda, R. M. (2013). Transmodernidad: un nuevo paradigma. *Polis (Santiago)*, 12(34), 213-222. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682013000100015>